

40 Amaneceres, 2022

Faro Divino

Día 33. La Biblia me habla sobre la conducta cristiana.

Los cristianos deben adoptar un estilo de vida diferente, no con el fin de ser diferentes, sino porque Dios los ha llamado a vivir según principios. El estilo de vida al cual los ha llamado, les permite alcanzar su máximopotencial como creación suya, haciéndolos eficientes en el servicio del Señor. Él ser diferentes también les permite progresar en su misión: servir al mundo, ser la sal y la luz en él. Si bien es cierto que nuestra conducta y nuestra espiritualidad están estrechamente relacionadas, nunca podremos ganar la salvación por medio de una conducta correcta. Más bien la conducta cristiana es un fruto natural de la salvación, y se basa en lo que Cristo ya realizó en favor nuestro en el Calvario.

Pablo apela a todos los cristianos, diciendo: "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cual sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta" (Rom. 12:1, 2). Por eso, los cristianos protegen y desarrollan voluntariamente sus facultades mentales, físicas y espirituales, con el fin de honrar a su Creador y Redentor.

Somos morada del Espíritu Santo (1 Cor.6:19), por tanto es importante cuidar de nuestro cuerpo interno y externo. Por esa razón, debemos: Gozar de buena salud física. Haciendo ejercicio regular, disfrutando de la luz solar, bebiendo agua suficiente diariamente, oxigenándonos con aire puro, absteniéndonos de hábitos adictivos, cumpliendo con los períodos de descanso, recreándonos de manera saludable, cuidando de lo que vemos y oímos, que sean cosas edificantes y manteniendo una alimentación sana y nutritiva, con horarios regulares. Gozar de una buena imagen exterior. Nuestro vestir debe ser sencillo, práctico y económico, caracterizado por gracia y belleza natural.

En todas sus manifestaciones, el estilo de vida del cristiano es una respuesta a la salvación por medio de Cristo. El cristiano desea honrar a Dios, y vivir como Jesús vivió. Aunque algunos consideran que el estilo cristiano de vida se limita a una serie de negativas, es más realista verlo como una serie de principios positivos, los cuales se

hallan activos en el marco de la salvación. “Haya, pues, en vosotros, este sentir que hubo también en Cristo Jesús” (Fil. 2:5). En todas las circunstancias, favorables o adversas, debemos procurar comprender y vivir en armonía con la voluntad y la mente de Cristo (1 Cor. 2:16).

Vivamos para alabar y honrar a Dios (Sal. 63:2-5). Para el cristiano, una actitud de alabanza como la descrita, le permite mantener en su perspectiva apropiada los demás aspectos de su vida. Le asignan a Dios el primer lugar en todo lo que hace; en sus pensamientos, sus palabras y sus deseos.

Vivamos vidas ejemplares (1 Cor. 10:32). Si nuestro ejemplo hace que otros pequen, nos convertimos en piedras de tropiezo para aquellos por quienes Cristo murió. Una poderosa razón por la cual los cristianos viven como lo hacen, es con el fin de salvar a los perdidos.

El desarrollo de la conducta cristiana —la semejanza a Dios— es progresivo, pues implica una unión con Cristo que dura toda la vida. La vida santificada no es otra cosa que la entrega cotidiana de la voluntad al control de Cristo, y la conformidad constante a sus enseñanzas, las cuales él nos va revelando en nuestro estudio de la Biblia acompañado de oración. Por cuanto maduramos a ritmos diferentes, es importante que nos abstengamos de juzgar a nuestros hermanos o hermanas más débiles (Rom. 14:1; 15:1).

Los cristianos que están unidos con el Salvador tienen un solo ideal: Hacer lo mejor que puedan en honor de su Padre celestial, quien ha provisto un plan tan maravilloso para su salvación. “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios” (1 Cor. 10:31).

Reto: en tu estilo de vida, ¿qué debes mejorar para no ser piedra de tropiezo para otros, sean hermanos de la fe o no? Pídele al Señor ayuda para ser transformado(a), el primer paso ya lo diste, es reconocerlo.

FARO DIVINO, gracias por mostrarme como ser la sal y la luz en este mundo.